



Red de Solidaridad con América Latina Solidaritetsnätverk med Latinamerika RESOCAL

Discurso del embajador Pedro Luis Pedroso Cuesta, Representante Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas, en la Sesión Especial de Emergencia de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre Ucrania. Nueva York, 1 de marzo de 2022

Señor presidente,

El pasado 26 de febrero, el Gobierno cubano emitió un Comunicado sobre los hechos en Ucrania, adoptando claramente una postura a favor de una solución que garantice la seguridad y soberanía de todos y atienda legítimas preocupaciones humanitarias.

Cuba es abanderada del Derecho Internacional y comprometida con la Carta de las Naciones Unidas.

Cuba siempre defenderá la paz y se opondrá inequívocamente al uso o amenaza del uso de la fuerza contra cualquier Estado.

Por eso apoyamos firmemente la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, firmada en 2014 en La Habana por los jefes de Estado y de Gobierno de nuestra región.

Cuba también está comprometida con el Derecho Internacional Humanitario y llama a todas las partes a proteger a la población civil, sus bienes e infraestructura. Lamentamos profundamente la pérdida de vidas de civiles inocentes en Ucrania. El pueblo cubano ha tenido y sigue teniendo una relación muy estrecha con el pueblo ucraniano.

Señor presidente,

Es imposible hacer un examen riguroso y honesto de la situación actual en Ucrania, sin evaluar cuidadosamente los factores que han llevado al uso de la fuerza y la inobservancia de los principios legales y las normas internacionales.

Cuba suscribe y apoya con fuerza esos principios y normas, que son, en particular para los países pequeños, una referencia fundamental para combatir la hegemonía, el abuso de poder y la injusticia.

La determinación de EE. UU. de continuar la expansión progresiva de la OTAN hacia las fronteras de la Federación Rusa ha generado un escenario con implicaciones de alcance impredecible, que podría haberse evitado.

Son bien conocidos los movimientos militares de Estados Unidos y la OTAN en los últimos meses hacia regiones adyacentes a la Federación Rusa, precedidos por la entrega de armamento moderno a Ucrania, que en conjunto suman un cerco militar.

Ignorar durante décadas los fundados reclamos de garantías de seguridad de la Federación Rusa y asumir que Rusia permanecería indefensa ante una amenaza directa a su seguridad nacional fue un error. La paz no se puede lograr sitiando o arrinconando a los Estados.

La historia responsabilizará a Estados Unidos por las consecuencias de una doctrina militar cada vez más ofensiva fuera de las fronteras de la OTAN, que amenaza la paz, la seguridad y la estabilidad internacionales.

Nuestras preocupaciones aumentan tras la reciente decisión de la OTAN de activar, por primera vez, la Fuerza de Respuesta de la OTAN.

Cuba rechaza la hipocresía y los dobles raseros. Cabe recordar que en 1999 Estados Unidos y la OTAN lanzaron una gran agresión contra Yugoslavia, país europeo que fue fragmentado con un alto costo en vidas humanas en pos de objetivos geopolíticos, desconociendo la Carta de la ONU.

Estados Unidos y algunos aliados han usado la fuerza en muchas ocasiones. Han invadido estados soberanos para provocar cambios de régimen e interferir en los asuntos internos de otras naciones que no se someten a sus intereses de dominación y defensa de su integridad territorial e independencia.

También son responsables de la muerte de cientos de miles de civiles, a los que llaman “daños colaterales”, del desplazamiento de millones de personas y de la destrucción masiva de la geografía de nuestro planeta a causa de sus guerras de saqueo.

Señor presidente,

El proyecto de resolución sobre la situación de Ucrania no aprobado en el Consejo de Seguridad el 25 de febrero no pretendía ser una contribución genuina para resolver la crisis actual.

El texto que ahora está siendo considerado por esta Asamblea General adolece de las mismas deficiencias y carece del equilibrio necesario.

No tiene en cuenta las preocupaciones legítimas de todas las partes involucradas. Tampoco reconoce la responsabilidad de quienes instigaron o desplegaron acciones agresivas que aceleran la escalada de este conflicto.

Señor presidente,

Damos la bienvenida al inicio de las negociaciones entre Rusia y Ucrania. El diálogo y las negociaciones, no la guerra, son los únicos medios para solucionar el conflicto.

Cuba seguirá abogando por una solución diplomática seria, constructiva y realista a la actual crisis en Europa por medios pacíficos, garantizando la seguridad y la soberanía de todos, y la paz, la estabilidad y la seguridad regionales e internacionales.

Muchas gracias.

(Cubaminrex-Misión Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas)